

El Castillo de Montesa

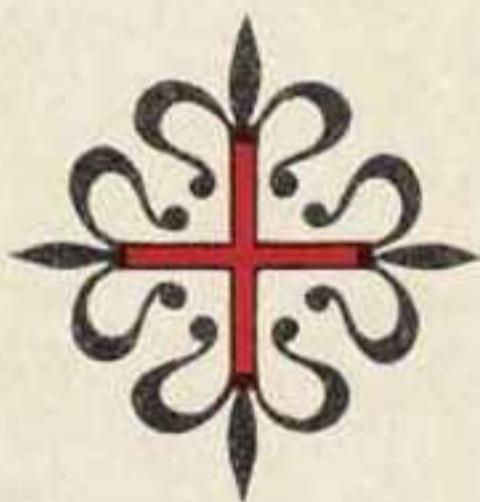
Historia y descripción del mismo, precedida de
un bosquejo histórico de la Orden Militar de Santa María
de Montesa y San Jorge de Alfama

POR

VICENTE FERRÁN Y SALVADOR

Caballero profeso de la Orden Militar de Calatrava,
Abogado del Ilustre Colegio de Valencia,
Cronista Honorario de la Ciudad de Alcoy, C. del Centro de Cultura Valenciana.

(SE PUBLICA POR ACUERDO DE LA ORDEN)



VALENCIA MCMXXVI

IMPRENTA HIJO DE F. VIVES MORA

HERNÁN CORTÉS, 8

CAPITULO II

La antigua fortaleza.—La Iglesia y sus capillas: fundaciones y beneficios

EL Castillo en la actualidad, ofrece una vista por demás desoladora; por doquier se ven ruínas y sólo algún que otro capitel, fuste de columna o azulejos, que escaparon a las manos de los avarientos visitantes, nos pueden ofrecer, siquiera vagamente, una impresión de lo que fué aquel castro monacal. Nada podríamos saber de él, que no fuera la vaga idea que alguna de las relaciones del célebre terremoto nos traen; mas la suerte nos ha deparado el poder encontrar entre los riquísimos fondos que conserva nuestro *Archivo Regional*, los protocolos del notario que fué de la Orden Luis Guerola, en los cuales, si bien muy a la ligera, nos presentan una descripción de las piezas que formaban el Castillo con motivo de una visita girada al mismo, en el año 1593 (1), por los comisionados al efecto por el Maestre Administrador. A esto nos viene a completar su empresa, un curioso manuscrito cuya copia conservamos debido al celo e interés de un caballero de la Orden, el anciano Frey D. Luis Ciurana y Espejo (2), que

(1) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Luis Guerola*.

(2) Ciurana y Espejo, Luis.—*Crónicas de Montesa | Narración perfecta de los hechos más culminan | tes desde los principios | de la | Orden y Caballería de | Nuestra Señora de Montesa | y | del glorioso San Jorge de Alfama, | con los casos del Castillo y sus domini | os sobre las villas de Vallada y Montesa | recogidas y anotadas | por | Caballero profeso de la | dicha Orden y Caballería | y Justicia de la Villa de Traiguera.*

nos da una completa idea de lo que fué aquella mole, cuyas viejas ruínas hoy en día subsisten a pesar de los embates de los tiempos y de los ataques de los moradores de la villa que arrancaron sus piedras, sin pensar que en ellas llevábanse jirones de la historia gloriosa de la Orden.

La impresión de grandeza que desde lejos producen las ruínas del viejo castillo, se traduce en veneración a la par que tristeza, cuando después de penosa ascensión por el único hueco hoy accesible (cual es la antigua cárcel), llega uno a la cumbre del mismo. ¡Cuánta desolación! ¡Qué grandeza y hermosura de paisaje se extiende a los pies del visitante! Abajo mismo, las casitas del pueblo acogidas bajo el manto amparador de la montaña, asiento del antiguo convento; a lo lejos el antiguo Castillo Setabense y Vallada, con sus casas propias en cuyos muros campean todavía los escudos de la Orden, como recordando el dominio que ejerció la misma.

Llenos del más grande de los entusiasmos, ascendamos al castillo y sigamos las dependencias del mismo, acompañados de tan expertos guías como son los documentos a que antes aludimos.

Las primeras disposiciones dadas por el maestre Arnaldo Soler, una vez posesionado de la villa de Montesa, fué el de comenzar inmediatamente las obras de consolidación del Castillo de la misma, que había sido donado por el Rey a los nuevos caballeros.

Los impulsos que a toda empresa había sabido dar en vida este ilustre montesiano, no dejaron de resaltar en actos que con todo cariño emprendía, dejando a su cuidado a Fr. Bernardo de la Torre, mientras él trabajaba en el mayor impulso y esplendor de la naciente Orden. Las obras comenzaron (1) el día 8 de Marzo de 1335, continuando sin interrupción hasta el 3 de Abril de 1338 (2), en cuyo tiempo, después de haber hecho el refectorio, horno y cerca exterior del convento, empezóse la

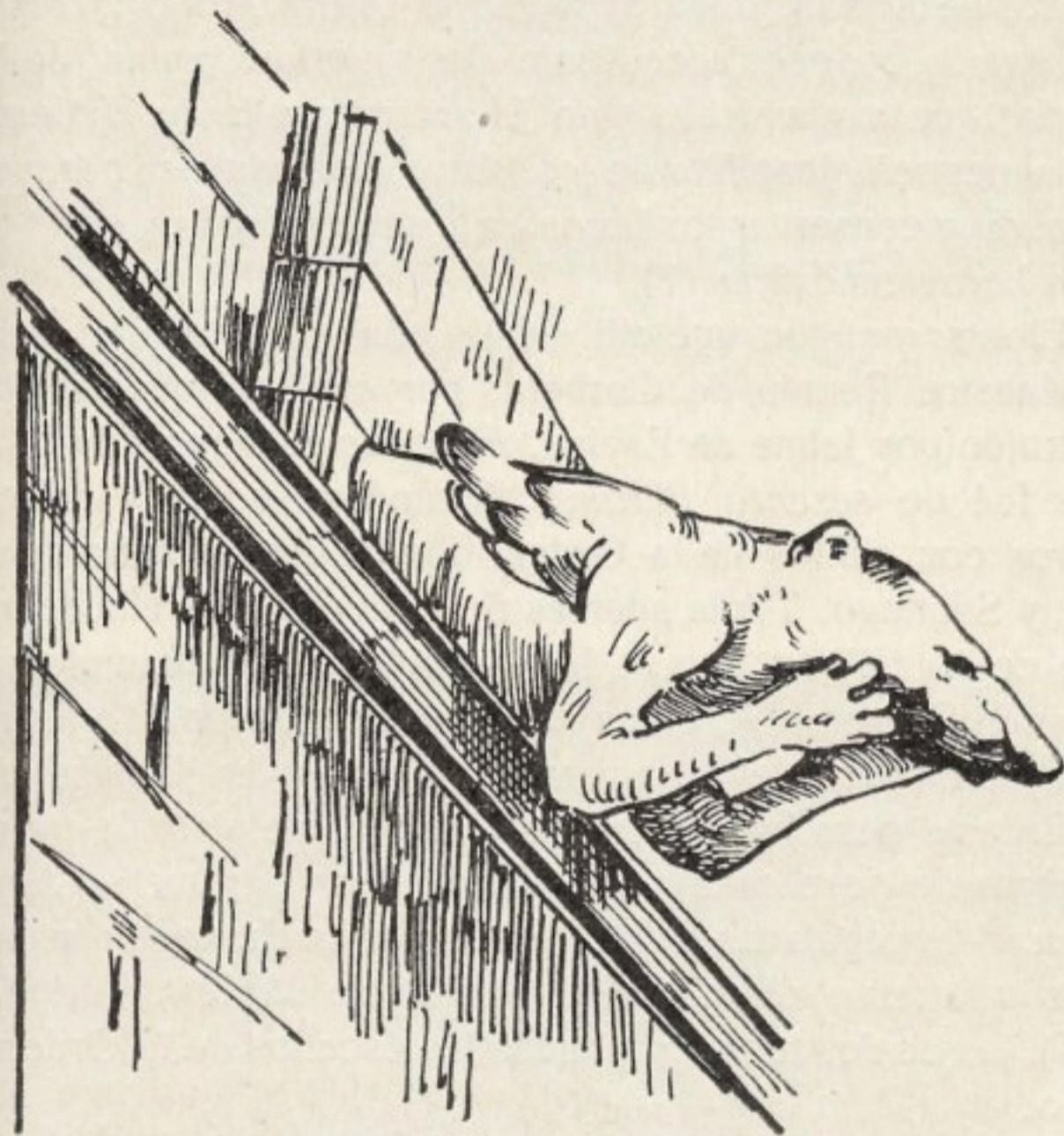
(1) Samper, Hipólito: *Montesa Ilustrada*.

(2) El maestro Alberto Tous, fué el que construyó la cerca antigua, poniendo en la puerta que mira a Játiva llamada del aire, una guardia, por ser el lugar más llano para pasar al terreno que rodeaba al castillo. = Ciurana y Espejo, Luis. *Crónicas de Montesa*.

construcción de la iglesia, para darle a Dios el culto debido, en aquel mismo lugar que tantos años habían sido de sus más enemigos.

Hoy en día, no queda nada de aquel magno edificio y por ello sólo el recuerdo es el que perdura.

Tras pasado el amplio puente levadizo que comunicaba la entrada del Castillo con el camino que conducía al mismo (ya que la mole en que se hallaba asentado éste, era alta e indepen-



Composición de una gargola encontrada en el castillo

diente, lo que permitía que estuviera rodeado de un foso de treinta palmos de ancho), nos encontramos en la amplia plaza de armas capaz de contener mil hombres (1) y a la derecha de

(1) Antolí y Ferrán, Juan: *Breve relación | del Terrible terremoto que asoló el | Castillo y Convento de la | Orden y Caballería de Nuestra Señora de Montesa | en el año 1748, hecha por | Caballero profeso de la Orden | y vecino del lugar de Herbés*. Ms. en 4.º; siete hojas.

la citada entrada se hallaba el horno, las cuadras y hospedería de viajeros, y al fondo dando a la izquierda se encontraba la *puerta de entrada a la*

Iglesia. Esta amplia pieza, toda ella de recia sillería como todo el Castillo, tenía bastante elevación y sostenía la bóveda grandiosa; pero tanto ésta como lo demás que comprendía, se hallaba sin estribos, formando la pared la misma del edificio a ras de las rocas. Penetrando en ella por la puerta que daba a la plaza de Armas, tenía al frente el *Altar Mayor*, con coro bajo que lo rodeaba, que tenía dos puertas: la una, de la izquierda, que comunicaba con la sacristía y la de la derecha, con la pequeña capillita de los libros, llamada así porque era destinada a conservar los libros que se empleaban en el canto de las horas canónicas (1).

El altar antiguo que allí existía, fué cambiado en tiempos del Maestre Romeu de Corbera, por otro de madera dorada construído por Jaime de Espina, *fusterius* de Valencia (2), cuyo coste fué de *sesenta libras*, colocándose además de varios cuadros con santos de la Orden, dos de gran tamaño con San Jorge y Santiago. Tenía además rica sillería, toda ella de madera de cedro tallada, que se había traído de los dominios de la Orden en Cervera (3), la cual tenía además de los sillones necesarios, otros más elevados para el maestre y las dignidades.

En este altar habían cuatro lámparas de plata de treinta y dos libras de peso cada una, labradas por Enrique de Aguilar, *platero* (4), regaladas por el maestre March, según su testamento que tenía otorgado en el Palacio Maestral de Valencia (5), las cuales tenían grabadas los escudos de la Orden y el propio.

El titular del altar era la Santa Cruz; pero años más tarde, al modificarse el retablo, fué cambiado por la Virgen María, la cual tenía preciosa corona de plata. En el segundo cuerpo, estaba el tabernáculo para el Santísimo Sacramento, ante el que

(1) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Guerola*.

(2) Arch. Reg. de Valencia: *Protocols de Vicente Çaera*.

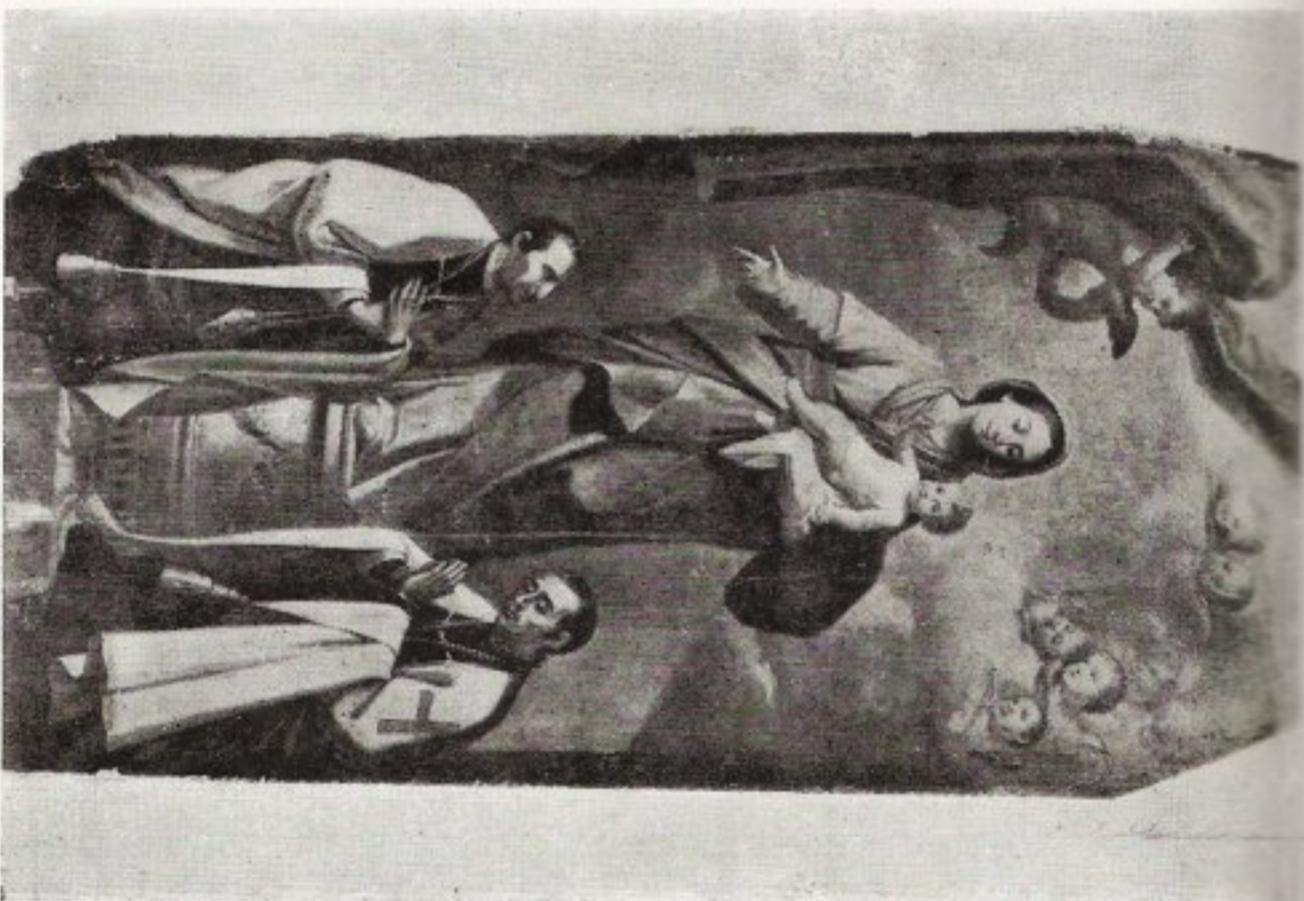
(3) Arch. Reg. de Valencia: *Libro de cuentas del Convento, IV*.

(4) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Vicente Çaera*.

(5) Arch. Reg. de Valencia: *Manaments y Empares*.



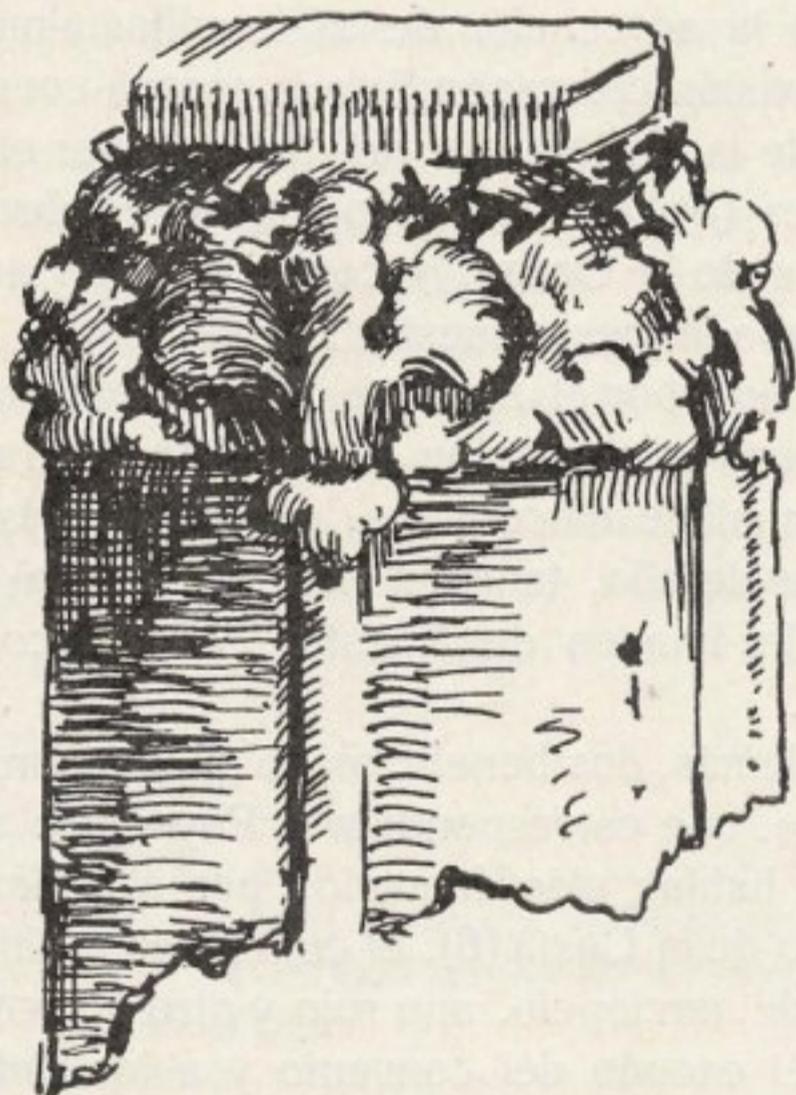
Retrato de D. José Folch de Cardona, Lugarteniente general de la Orden.
 Procede del Castillo de Montesa, y hoy en el Consejo de las Ordenes en Madrid.



La Virgen de Montesa.
 Tabla procedente del Castillo de Montesa, y existente hoy en la iglesia del Temple (Valencia).

ardían dos lamparitas de plata, de peso de diez libras cada una, que habían sido donadas por el comendador D. Jerónimo Pardo de la Casta, el cual instituyó además un beneficio bajo la advocación de la Coronación de Nuestra Señora (1), cuya renta de cinco libras anuales, había de satisfacer la mesa maestra (2) con la obligación de celebrar quince misas anuales por los difuntos. Varios y valiosos eran los objetos que el citado altar tenía, cuya relación podemos admirar en los actos de visita hecha por D. Luis Ferrer en 1593 (3), según antes decíamos; entre ellos tenían los siguientes:

Una custodia de plata con el pie de madera, en la cual estaba reservado el Santísimo Sacramento, cubierto con dos velos



Capitel encontrado en lo que fué iglesia

diferentes, uno con el hábito de Montesa. Un pabellón de tafetán morado, con su capilla encima. La caja donde estaba guar-

(1) Arch. Reg. de Valencia: *Conventos, Varios de Montesa*.

(2) Arch. Reg. de Valencia: *Libro de Cuentas del Convento, IV*.

(3) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Luis Guerola*.

dado el dicho Santo Sacramento, era de terciopelo morado guarnecido de brocado, delante del Santísimo, en el altar había puesta una cortina con su vara de hierro, labrada con oro y plata y un cordero en medio, que la donó la marquesa de Navarra; dicha caja se encontró con una llave, la cual llave la llevaba el Sacristán del Convento (1).

Además de estos objetos, tenía el altar, instituidos en él, varios beneficios: uno de ellos bajo la advocación de Nuestra Señora, cuya provisión correspondía al rey como administrador perpetuo de la Orden, que fué fundado por el maestre Gilberto de Monsorú, con la obligación de celebrar veintidós misas anuales, y por el cual percibía cinco libras anuales, que tenía obligación de pagar la villa de Montesa (2).

Otro, bajo la advocación de las benditas almas del purgatorio, cuya provisión correspondía a la corona como administrador perpetuo de la Orden, que fué fundado por el clauero Dalmau de Cruilles (3), con la obligación de celebrar doce misas por los difuntos de la Orden, y con la pensión anual de doce libras que pagaba la mesa maestra.

Otro, fundado por el Maestre March, bajo la advocación de San Jorge, con la obligación de celebrar diez misas anuales, con pensión anual de cinco libras, que pagaba la mesa maestra (4); además de ello, también donó un frontal de terciopelo carmesí, con la imagen de Nuestra Señora, con hilados de plata y oro (5).

Existían, además, dos beneficios de pensión anual de quince libras cada uno, que correspondían al Rey como administrador perpetuo, que habían sido fundados por el Comendador don Jerónimo Pardo de la Casta (6), el cual había regalado, además, dos frontales de terciopelo, uno rojo y otro blanco, que tenían en el centro el escudo del convento y a los lados los de la

(1) El Sacristán del Convento en 1593, fecha de la visita, era Frey don Miguel Gralla.

(2) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Luis Guerola*.

(3) Arch. Reg. de Valencia: *Manaments y Empares*.

(4) Arch. Reg. de Valencia: *Manaments y Empares*.

(5) Ciurana y Espejo, Luis: *Crónicas de Montesa*.

(6) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Luis Guerola*.

Orden y de los Pardo de la Casta (1); asimismo también donó seis candeleros grandes, de plata, de doce libras cada uno, que igualmente tenían en sus pies los escudos de la Orden y propio (2). Otros seis candeleros pequeños, de plata, de cinco libras cada uno, fueron regalados por el clavero Frey D. Juan de Tallada (3).

Varias eran las capillas que tenía la iglesia, figurando entre ellas las siguientes:

Capilla de Santa Lucía: Estaba a la derecha del altar mayor, siendo construída a expensas del Maestre Llansol de Romaní, en la cual mandó hacer un retablo de madera dorada, en cuyo centro tenía que estar la santa, colocando en el cuerpo superior la imagen de María y a los lados la de San Vicente Ferrer y San Jorge; fundó además varios beneficios: el primero con esta advocación, con la obligación de celebrar cinco misas por él, obligándose a ello con tierras que le pertenecían en Ribarroja (4); otro, con la advocación de Jorge, con la obligación de celebrar quince misas y pensión anual de quince libras anuales, las cuales debían ser abonadas de las tierras que poseía en Mogente (5), donando además dos cálices de plata y oro con piedras, con los escudos de la Orden y propio, como así también dos lámparas de plata, de doce libras de peso cada una (6). Existía también un beneficio con la advocación de San Juan que fué fundado por Guillén de Ferrer, ca-

(1) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Eusebio Sanz.*

(2) Antolí y Ferrán, Juan: *Breve relación | de los beneficios y obras pías | que existen | en el | Sacro y Real Convento de Montesa | en el Reino de Valencia | por | Caballero profeso de la Orden | de N.^a S.^a de Montesa | y San Jorge de Alfama.*

(3) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Luis Guerola.*

(4) Arch. Reg. de Valencia: *Manaments y Empares.*

(5) Arch. Reg. de Valencia: *Manaments y Empares.*

(6) *Cuenta de las lamparas y calabros del altar de S.^{ta} luscia:*

| | |
|-----------------------|-------------|
| plata dada. | 9 L 5 onzas |
| plata puesta.. . . . | 15 L |
| plata sacada. | 3 L |

Total. 27. L 5 onzas
por acer esas cosas 9 L. 5 s.

ballero de la Orden (1), con la obligación de celebrar seis misas anuales pagándose de las rentas que producían la Baronía de Petrés (2).

Capilla de las Almas: Fué construída por el Maestre Pedro de Tous, y en ella fundó en el año 1595 Frey Juan Fenollet y Villarrasa, por escritura que pasó ante Pedro Villacampa (3), un beneficio bajo la advocación de la Virgen Santísima, sobre tierras que poseía en el lugar de Fenollet, cerca de Játiva.

Igualmente existía en esta capilla otro beneficio, fundado por Frey D. Ignacio de Cruilles, en memoria de su madre doña Isabel del Sorell, con la obligación de celebrar diez misas en su sufragio, con la renta o pensión de quince libras anuales, las cuales debían ser pagadas de las rentas que le producían los censos que tenía establecidos a su favor en tierras de Bétera (4), y Alfara (5).

Frey D. Luis de Borja, de la Casa de los Señores de Villamarchante, también fundó un beneficio con la advocación de

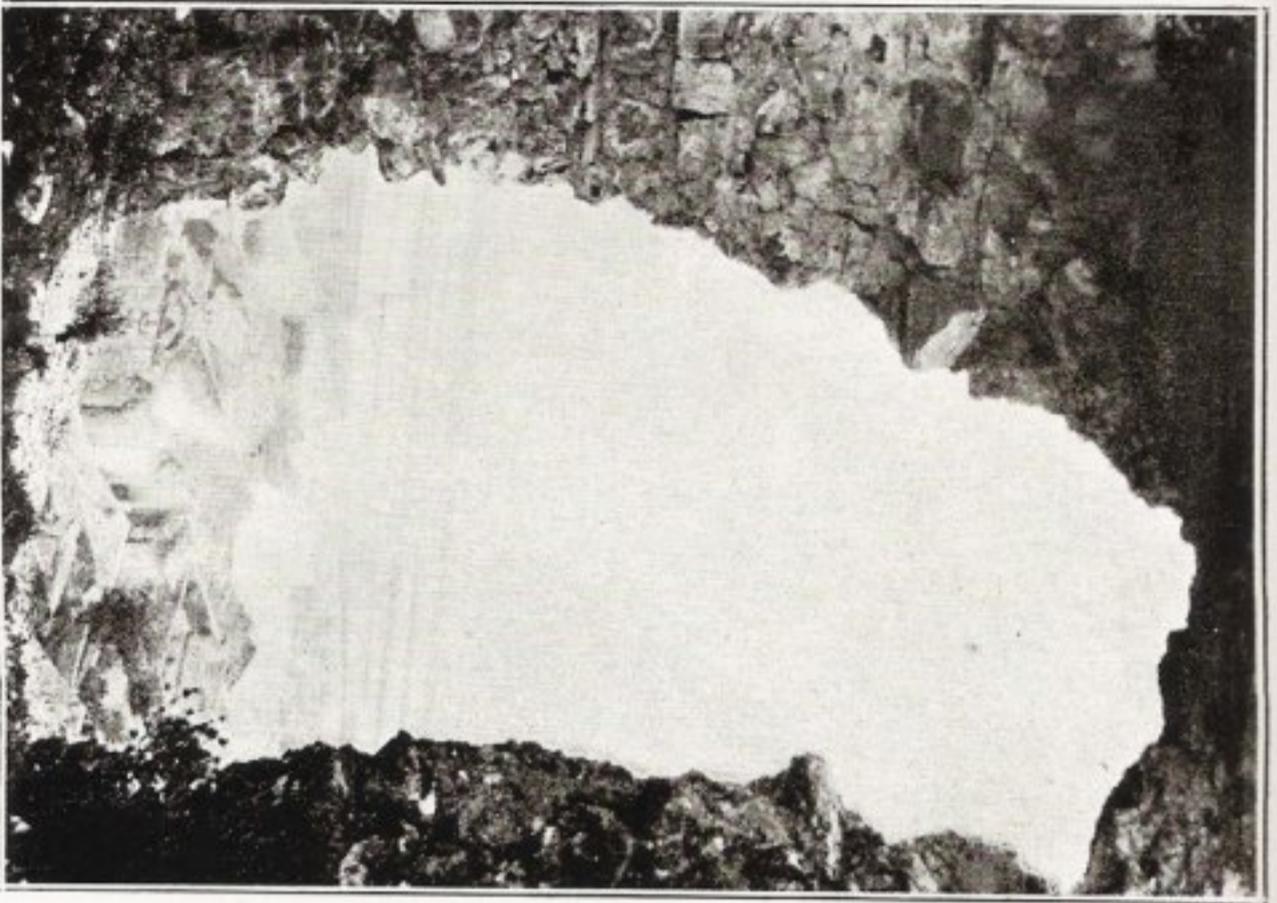
(1) Arch. Reg. de Valencia: *Real Audiencia*. Sala 2.^a.

(2) D. Francisco Ferrer y D. Salvador Badenes, pleitearon sobre la posesión de la Baronía y lugar de Petrés, que había sido donado por el Rey D. Pedro IV de Aragón a D. Juan Aguiló y Romeu con la condición que edificase allí un castillo. Largos años duró el pleito, tanto, que en la época de la expulsión de los moriscos, por causa de él quedaban los bienes en secuestro, teniendo que ser intervenidos. *Assiento de las casas de los Titulos, Barones y dueños de los lugares que por la Expulsión de los Moriscos del Reyno de Valencia, quedaron despoblados*. Valencia, Patricio Mey, 1614. (B. del A.).

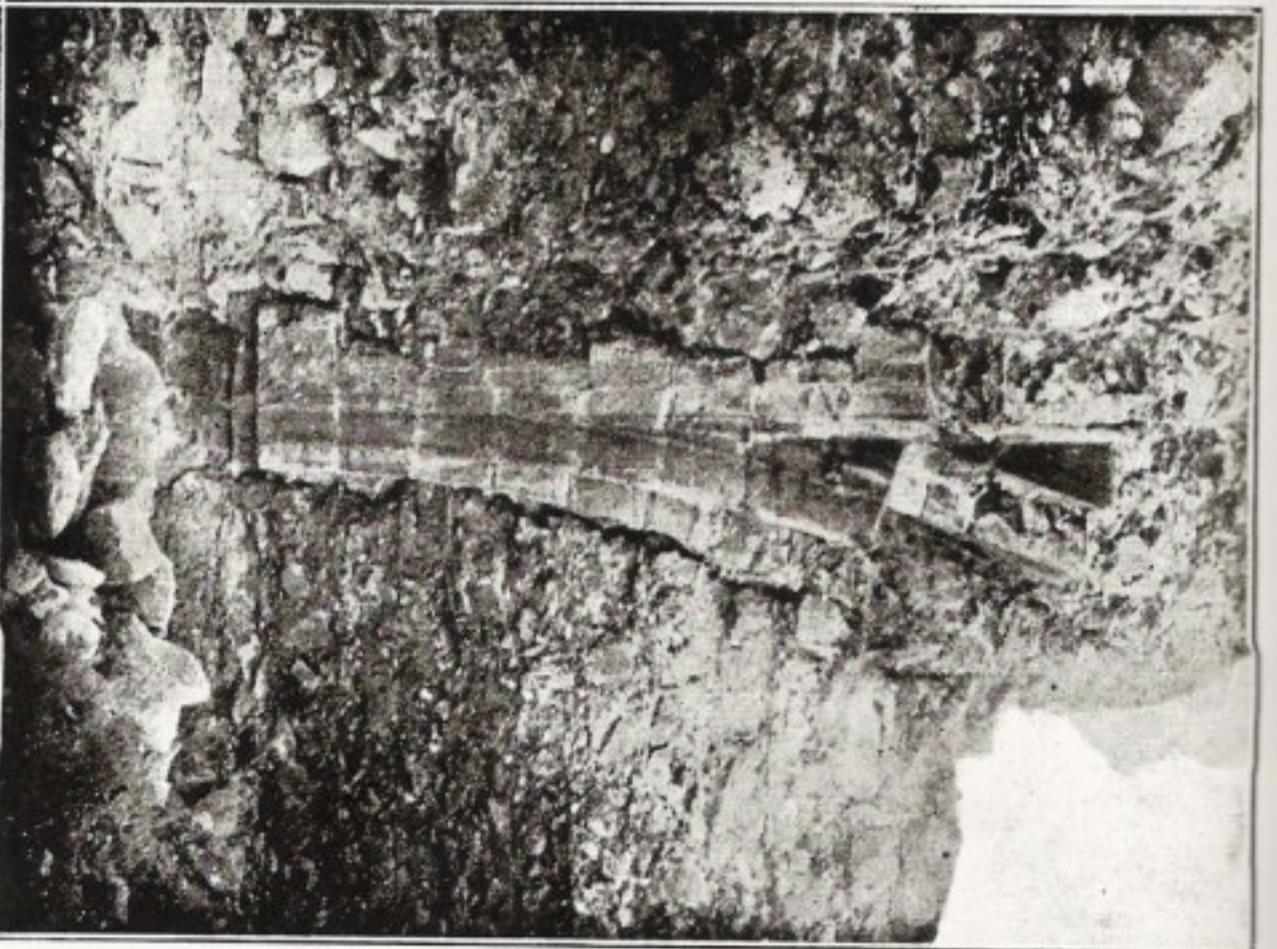
(3) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Pedro Villacampa*.

(4) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Pedro Guerola*. Las tierras de Bétera, que eran de la Orden de Calatrava y que habían sido dadas a censo a D. Pedro Boil, señor de Boil y a su esposa D.^a Catalina Díez, padres de don Ramón Boil por canon de 25 florines de oro anuales (Castañeda, Vicente: *Relaciones geográficas del Reino de Valencia*); posteriormente y debido a los enlaces, pasaron algunos a manos del señorío de los Cruilles que sobre ellos fundó el beneficio.

(5) El lugar de Alfara fué primero de Bonifacio Ferrer, y más tarde al entrar en la cartuja de Porta-Coeli fué a parar a los Cruilles, que en 1595 lo vendieron don Luis Carbonell *olin* Cosme Macía Cruilles al Beato Juan de Ribera. = Carbonell, José: *Relaciones Genealógicas de la familia Carbonell*.



Vista general de Montesa desde un hueco del Castillo



Arranque de columna de la antigua torre de la Iglesia del Castillo de Montesa, que se conserva en sus ruinas.

San Jorge, con la obligación de celebrar seis misas, y siendo la pensión del mismo doce libras anuales (1).

Capilla de la Coronación: Debiase su construcción a la munificencia del Maestre Giliberto Monsoriu, el cual mandó labrar allí mismo sus propias armas en las columnas de la capilla y sus claves, como en el altar. Hizo donación de seis cálices de plata y uno de oro macizo con piedras preciosas, y mandó que se construyeran dos lámparas de plata, de quince libras cada una, con el escudo de la Orden (2); ordenó en su testamento (3) que, a su muerte, se colocara en la citada capilla un cirio de tres arrobas de cera que ardiese día y noche, fundando además un beneficio con la advocación de San Bernardo, con la obligación de celebrar quince misas al año por él, y siendo su pensión anual de doce libras anuales sobre tierras que poseía en Tuéjar.

Capilla del Santísimo Cristo: Fué construída en tiempos del Maestre García, fundando en ella dos censos de veinticinco libras cada uno, y estableciendo un beneficio bajo la misma advocación, con la obligación de celebrar quince misas anuales, teniendo que abonar las rentas del mismo la mesa maestral (4).

Capilla del Entierro. Esta capilla se debe al Maestre Romeu de Corbera, el cual, posesionado del cargo, la mandó edificar, en la que construyó, además, un sepulcro o fosa para los conventuales; en esta capilla existía un retablo debido a Andrés dels Orts, *fusterius* de Valencia, el cual se comprometió a construir *les polseres del retaule y demás que iaxca que fer* (5) con la madera que se le dió; en el citado retablo se puso en el centro un cuadro que representaba a la Virgen de Montesa amparando a los nuevos caballeros de la fundación; D. Elías Tormo (6) cree que fué pintada por Antonio Guerau, pintor de cámara del Rey magnánimo.

(1) Arch. Reg. de Valencia: *Manaments y Empares*.

(2) Arch. Reg. de Valencia: *Varios de Montesa*.

(3) Arch. Reg. de Valencia: *Manaments y Empares*.

(4) Ciurana y Espejo, Luis: *Crónicas de Montesa*.

(5) Arch. Reg. de Valencia: *Protocolos de Sancho Falcó*.

(6) Tormo Monzó, Elías: *La tabla de Laurencin en el Museo del Prado*. La mencionada tabla fué citada por D. Valentín Carderera en 1855, en su

Frey D. Roque Carbonell y Gisbert, caballero de la Orden, fundó un beneficio bajo la advocación de San Jorge, con la obligación de celebrar diez misas, sobre tierras que poseía en Polop (1).

Capilla de San Jorge: Fué fundada por el Maestre Bernardo Despuig, a la que regaló dos cálices de oro, con las imágenes de San Jorge y Santa María labradas en ellos (2); mandó además construir una verja de hierro con que resguardarla, fundando además un beneficio bajo la advocación de San Lorenzo, con la obligación de celebrar seis misas anuales, con pago de pensión de quince libras anuales (3). Tanto en la bóveda como en las claves de la citada capilla mandó esculpir sus escudos de armas; y los ornamentos que tenía, además del escudo de la Orden, llevaban, en la parte central del escapulario, el suyo propio.

Capilla de San Juan: Fué fundada por el Comendador

obra *Iconografía Española*, en la que la reprodujo en colores y luego ha sido estudiada con todo detalle por tan docto catedrático. Después del terremoto fué llevada al palacio del Temple, en Valencia, en cuyo tránsito a la sacristía fué colocada permaneciendo allí hasta la mitad del siglo pasado. Debido a las mutaciones que la Orden ha experimentado, fué años más tarde a parar a manos del actual director de la Real Academia de la Historia y Clavero de la Orden de Calatrava, el Marqués de Laurencín. Dicho ilustre prócer, que fué el comisionado para recoger los restos de objetos y archivo de la Orden que se conservaba aquí en el palacio del Temple de Valencia para trasladarlo al Archivo Histórico Nacional para engrosar los riquísimos fondos que poseía ya de las otras Ordenes, condecorador del mérito indiscutible, no sólo artístico sino también histórico que la citada tabla reunía, se ha apresurado a hacer donación de ella al Museo del Prado, pudiendo así, al mismo tiempo que enriquecer la pinacoteca española, dar satisfacción a los anhelos de los entusiastas del arte y de la historia, que podrán saborearla con deleite y sin trabas. Muchos elogios ha merecido el ilustre prócer por su acción, los cuales, recopilados con antecedentes, han sido publicados recientemente en elegante folleto titulado (*Santa María de Montesa*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Olózaga, 1), llevando al final el artículo del docto catedrático de Filosofía de la Universidad Central y autoridad indiscutible en materia de arte, D. Elías Tormo, a que antes aludimos.

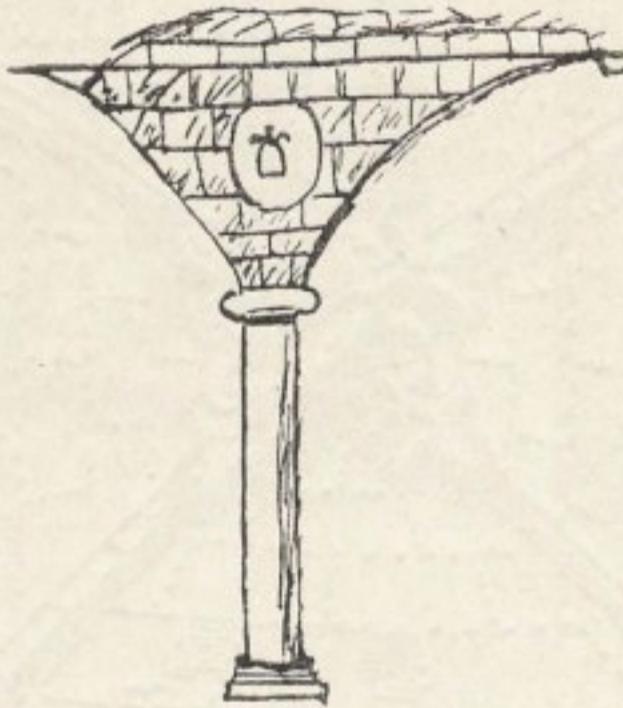
(1) Arch. de Protocolos de Alcoy: *Notales de Cristóbal Mataix*.

(2) Arch. Reg. de Valencia: *Protocolos de Sancho Falcó*.

(3) Arch. Reg. de Valencia: *Manaments y Empares*.

D. Jerónimo Pardo de la Casta, tenía tres lámparas de plata de una arroba cada una, con los escudos de la Orden y de los Pardos de la Casta (1), haciéndole además donación de un magnífico frontal de terciopelo carmesí con bordados de oro y plata (2).

Sacristía: Era esta amplia pieza cuadrada con dos puertas: la una, que comunicaba con la iglesia, y la otra con el claustro;



Columna de la capilla de los Despuig,
según Ciurana en *Crónicas de Montesa*

en la cual había un armario grande, llamado de la plata, que contenía los siguientes objetos:

Dos candeleros para llevar los cirios de plata, que dió el maestro Corbera; pesan los dos con la madera, diez libras, nueve onzas.

Un cáliz de plata, el cual lo hicieron los maestros March y Mompalau, con cinco piedras alrededor de la copa.

Un cáliz de plata dorada, con un Cristo crucificado en una parte del pie. La Santísima Trinidad, en la Patena, el cual dicen que fué del Papa Benedicto y lo dió al maestro Despuig; pesa siete libras y siete onzas y media.

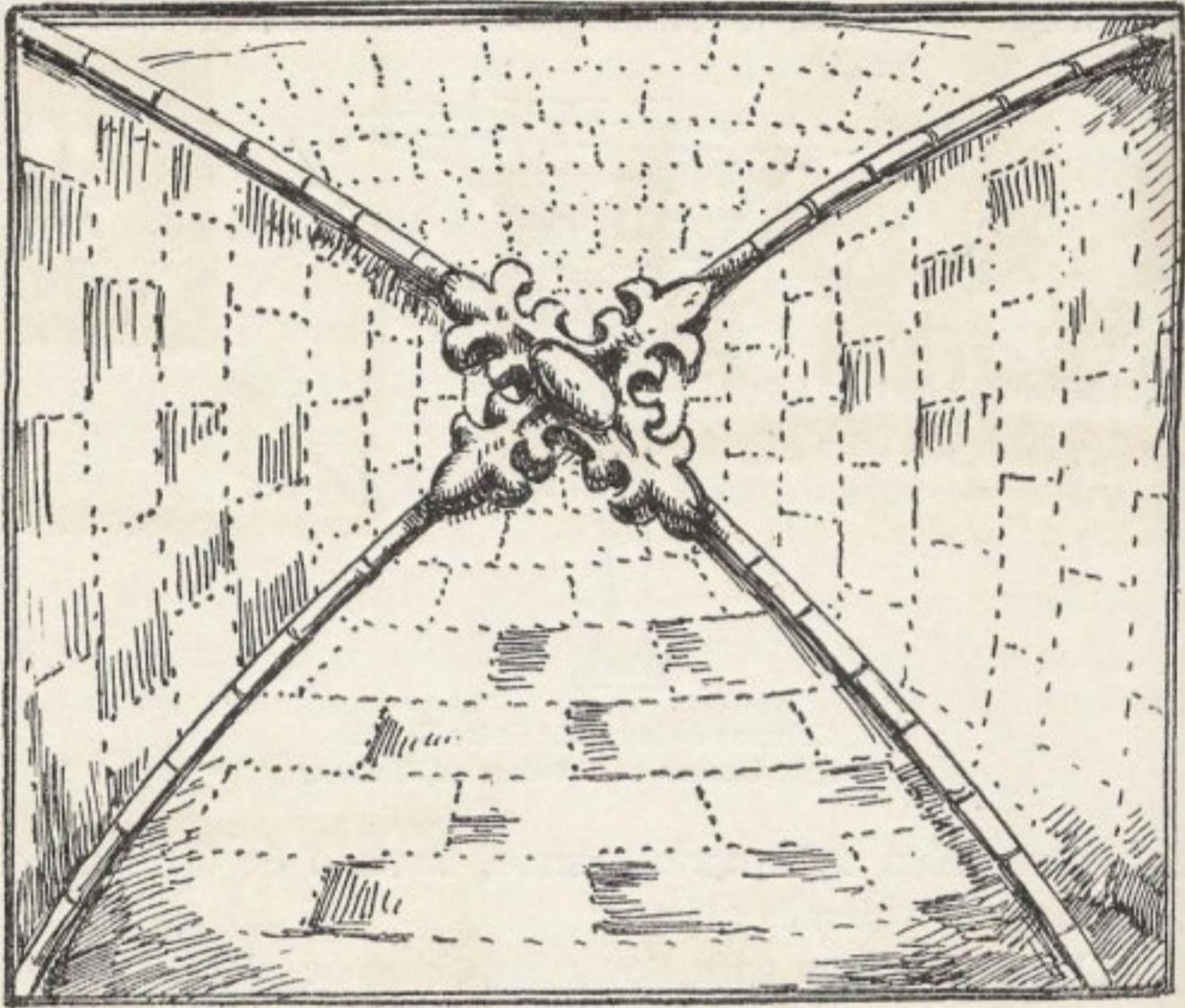
Un cáliz de oro con su patena, con las armas del maestro Despuig y un candelario; pesa tres libras, seis onzas y tres cuartos.

(1) Ciurana y Espejo, Luis: *Crónicas de Montesa*.

(2) Arch. Reg. del Reino: *Notales de Luis Guerola*.

Un cáliz ordinario, con su patena, con una cruz en el pie y las armas del maestre March; pesa una libra, una onza y un cuarto.

Otro cáliz ordinario con su patena, que dió el maestre Despuig, con una cruz en la patena y sepulcro; pesa cinco libras.



Composición de la bóveda de la Sacristía del Convento

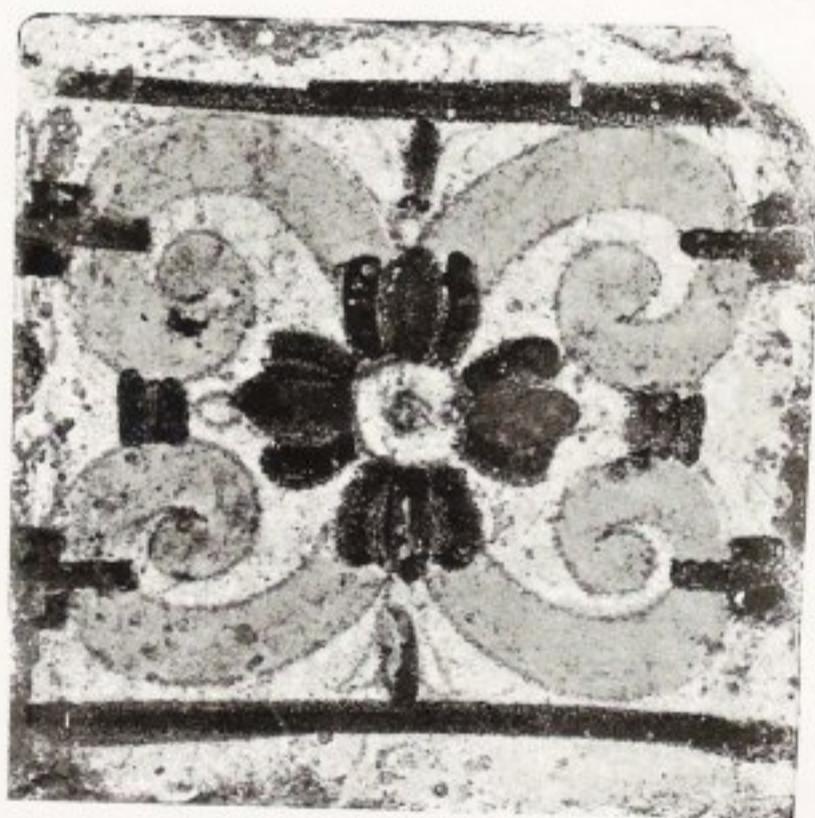
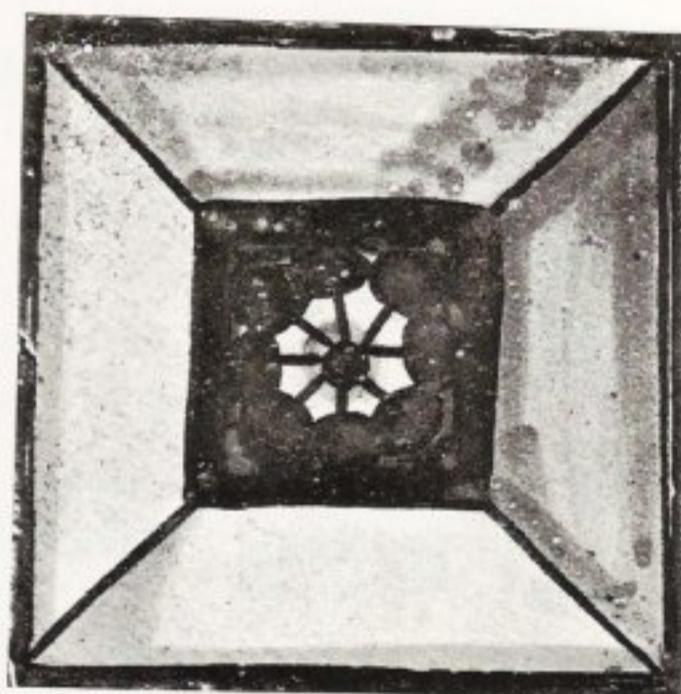
Otro cáliz de plata sobredorada, con su patena, con un escudo, con las cinco llagas; pesa dos libras, diez onzas y media.

Otro cáliz de plata sobredorada, con escudo, con una banda negra y la cruz de Calatrava, que dió el maestre Lloris, de Benasal; pesa dos libras, dos onzas y media.

Un cáliz de plata con su patena, que dió el maestre Tous; pesa una libra, una onza y cuarto.

Un cáliz de plata, con su patena, con un letrero que dice «Cristus Rex»; pesa una libra y dos onzas.

Un cáliz de plata, con seis escudos al pie, en medio, el del maestre Despuig; pesa una libra y media.



Azulejería encontrada en las ruinas del Castillo de Montesa.
 $\frac{1}{4}$ de su tamaño.

Un cáliz de plata que dió el maestre Despuig, con una patena sobredorada, de peso una libra, siete onzas y un cuarto, con una cruz.

Otro cáliz con su patena, con los pasos de la Pasión, que dió el maestre Despuig; pesa una libra, siete onzas y medio cuarto.

Otro cáliz de plata con su patena, con seis escudos; en dos de ellos, los del maestre Despuig, de peso una libra, seis onzas y media.

Un cáliz grande de plata dorada, con su patena; seis escudos de Santos y en uno, las armas de Llansol; pesa tres libras, cinco onzas y un cuarto.

Un cáliz de plata labrada, con su patena, que dió el comendador Mompalau, con sus armas y un letrero en medio que dice «Calice novi testamento»; pesa tres libras, cuatro onzas y media.

Unas vinajeras doradas y labradas de plata, que dió el maestre Despuig; pesan dos libras, dos onzas y media.

Otras vinajeras de plata lisa, de peso nueve onzas.

Un incensario con su nave y cuchara de plata; pesa tres libras y un cuarto, el cual lo dió el maestre Despuig.

Un cetro de plata con su hisopo, que dió D. Pedro Luis Galcerán de Borja, maestre de Montesa; pesa cinco libras, cuatro onzas y media.

Otro cáliz de plata con su patena, también sobredorada, que pesa una libra y cuatro onzas.

Dos bordones de plata con sus alcachofas a los cabos, dados por el maestre Corbera; pesan catorce libras y tres onzas.

Una corona de Nuestra Señora y otra de rayos de oro.

Una imagen de la madre de Dios, con su corona de plata, que tiene cinco piedras finas, en cada una, las cuales fueron dadas por el maestre Despuig.

Dos collares de oro con sus canillots, los cuales tienen dichas imágenes de Nuestra Señora y de Jesús, que pesan cuatro libras.

Dos manillas de oro que tienen la imagen de Nuestra Señora que estaba en el altar mayor, que pesan un cuarto.

Dos manillas de plata que tienen el Niño Jesús, que pesan cuarto y medio.

Cuatro candelabros de plata, enlabrados a hechura de blandones, de la custodia de los evangelistas, que pesan tres libras y ocho onzas, los cuales fueron dados por el maestro Despuig.

Los cuatro evangelistas de plata que los tienen en los dichos blandoncillos, que pesan siete libras y media, dados por el maestro Despuig.

Otra custodia de plata sobredorada, que pesa una libra y tres onzas.

Una lámpara de plata, de hechura de lumbrera, que dió D. Jerónimo Pardo de la Casta, comendador mayor, que pesa nueve libras, siete onzas y media.

Otra custodia pequeña, de plata dorada, con cinco piedras, y un crucifijo pequeño, y otra cruz pequeña, que por estar en el Sagrario no se puede hacer la diligencia.

Una arquita de terciopelo carmesí, con un pasamano de plata a la redonda, y dentro de ella un relicario de vidrio, dentro con muchas reliquias de diversos santos, que las dió el maestro Borja.

Cuatro lámparas de plata, grandes, que las dió el maestro Llansol, que tienen ante el Santo Sacramento, y la otra cuarta en la capilla del Santo, pesan las cuatro treinta y ocho libras y cuatro onzas.

Tres lámparas de plata, pequeñas, las que dió el maestro Despuig, y que tienen en el trascoro a las espaldas del Santísimo Sacramento, pesan las tres dos libras y siete onzas.

Otra lámpara de plata que dió D. Miguel Centelles, que pesa tres libras.

Otra lámpara de plata, la que dió el maestro García de Marcilla.

Una cruz con un calvario, bordada toda de hilo de plata y oro, que tiene reliquias bajo.

Una salva grande, de plata labrada y dorada, sin cubierta, la que dió el maestro D. Pedro Luis Galcerán de Borja para la comunión de los religiosos.

Un portapaz, labrado y dorado, con una imagen de Nuestra Señora en medio, que hizo Jaime Narbona, por cien sueldos.

Una caja de madera, guarnecida de terciopelo carmesí, en la cual está la cabeza del bienaventurado San Jorge, la cual dió el maestro Borja.

Otro portapaz de plata blanca, labrada, con un crucifijo en medio, que regaló el clavero Cruilles.

Otro portapaz de plata sobredorada, con la salutación del ángel en medio, que dió el comendador Borja; lo hizo José Esbrit, platero (1).

Una salva con un salero de plata, que dió el maestre Borja para el agua bendita.

Un cristo de coral con el monte calvario, que dió D. Miguel de Centelles (2).

Un incensario de plata labrada, que dió el comendador Borja.

Unas vinajeras con su plato de plata, que las dió el comendador Borja.

En cuanto a ornamentos sagrados era numerosa su cantidad y riqueza, sobresaliendo un magnífico terno de color rojo con los escudos de la Orden bordados en oro y piedras buenas que donó el maestre Frey D. Bernardo Despuig y varias casullas y ternos blancos que había donado el sot clavero Frey don Galcerán Vidal.

Sigamos e imitemos a los visitantes del convento y hagamos alto en nuestra visita al salir de la iglesia (3) dejando para otro capítulo la continuación de las otras dependencias de aquel castro monacal.

(1) Primerament es pactat concordat y avengut per una part lo molt Reverent Mestre del Orde y caballeria de Nostra Señora de Muntesa y de la part altra Jaume Esbrit plater de la ciutat de Valencia que pera fer un portapau cincellat en la itgimage del Sant Angel de la guarda tota ella de plata sobredorá que el dit mestre de la dita Religió deu donar al dit mestre Esbrit les dotse lliures de plata que pera tal cas va donar lo comanador Borja de la dita Religio y aquell entregará la obra feta y terminada dins de los tres mesos que es conten a partir de la dita entrega. Item es pactat que el dit mestre Esbrit sancarregara de netejar les demes coses de plata que aia en la dita capella per preu de huit lliures que pagara lo sot claver del dit castell. Arch. Reg. de Valencia: *Protocolos de Ausias Sanz*.

(2) D. Miguel de Centelles y Sorell, en su testamento que otorgó en Valencia ante el notario Luis Peris, en el año 1504 deja, entre otras cosas, al convento de la Orden de Montesa, en atención a pertenecer al mismo su hijo D. Miguel de Centelles y Carroz, un cristo todo él de coral con el montecalvario de plata y en él cinco piedras buenas. Arch. Reg. de Valencia: *Frotocolos de Luis Peris*.

(3) Arch. Reg. de Valencia: *Protocolos de Luis Guerola*.